

Burgos, mes 0'50 ptas; trimestre 1'50; año 6 ptas. Fuera, semestre 3 ptas; año 6. Extranjero, año 10 ptas. Número suelto 10 cts.

Pago adelantado

El Papa-Moscas

Fundador D. Jacinto Ontañón

Anuncios en la sección de telefónicos: 1 pta. al mes. Anuncios y reclamos a precios convencionales. No se devuelven los originales.

Pago adelantado

Año XLI. Núm. 2.156

Redacción y Administración: Espolón, 42, Librería de la Sra. Viuda de Ontañón

Teléfono 331

3 de Noviembre de 1918

LAS MEJORES GALLETAS de fama universal y elaboración más exquisita, son las de Hijos de P. Solsona

CASA ONTAÑÓN

CENTRO DE SUSCRIPCIONES
"El Papa-Moscas"

Esta casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, prefiriéndola en sus compras.

Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

Espolón, 42, Acera del Suizo

dió más racional para edades del aparato respiratorio la inhalación antiséptica que se produce en la boca las

PASTILLAS ORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

Compañía Colonial Casa fundada (en 1854)

Indispensable superioridad en chocolates, cafés molidos y en grano, thé y tapioca.

BANCO DE BURGOS Compra y venta de valores del Estado entregando los títulos en el acto. Compra y venta en comisión de toda clase de valores en condiciones excepcionales y económicas. Compra y venta de toda clase de monedas de oro y billetes. Giros, de préstamos o depósitos y, en general todas las operaciones necesarias.

Doctor Urraca

— OCULISTA —

Consulta de 12 a 2.

CATARROSOS:

Todos cuantos tengan predisposición a catarros o sufran de toses rebeldes, rín cuando hayan resistido a los demás tratamientos, deben usar las Cápsulas Antibacilares de GAYOSO, que son el verdadero específico de las enfermedades del pecho y vías respiratorias. 4 pesetas frasco en farmacias, 4'50 por correo; Madrid, calle del Arsenal, número 2.

Sinfonía

—Gracias a Dios, amigo "Martínillo", que al fin puedo entablar alguna conversación contigo, ya que hace días que no has dicho esta boca es mía.

—Que quiere usted señor, en cambio no ha cesado usted de abrir la suya, murmurando no sé yo qué, pues lo decía en lengua desconocida para mí.

—En ese caso hablaría en el idioma de algunos que para el diablo que les entienda.

—El idioma será desconocido pero sus intenciones no: Cierta es, señor, protector y amigo que he callado, pero en justa reciprocidad, otros han hablado por mí, imitándome, sin duda; y esto es lo extraño, porque haciéndolo, como lo hago, tan mal, yo no sé por qué se han de desdorar copióndome...

discutir con sensatez y con cordura.

—Pues deje usted eso a un lado, que donde no hay gobierno él se pone y hay cosas que llegan a cansar de puro sabidas, y vamos a lo que interesa: hace ya días que estoy oyendo a varios de los que me visitan que se trata de llevar fuera de esta capital el Presidio que se había conseguido a fuerza de muchos trabajos y sudores, y quería preguntar a su merced qué opinaba en esta materia...

—No es dudosa la contestación: yo he creído siempre que cuando un país carece de vida propia, bien por sus escasos elementos, o porque los que pueden dársela, no se interesan en ello, es de necesidad procurar otros recursos oficiales para que no perezca y se concluya; y cuando tienen algunos, ver de mejorarlos o sustituirlos con ventaja; pero jamás pensé que a tontas y locas, se deshaga nadie de una cosa que le produce, sin tener otra que la reemplace con mejora.

—De manera que lo que usted desea es que ya que se llevan el Presidio, traigan antes algún otro elemento que, de perjudicar a los artifices de Burgos, rinda lo mismo a la población que el citado establecimiento.

—Justamente, y caso de que

esto no fuera posible, que trabajen para conseguir el cambio de Mayor que hoy es, por correccional.

—¿Y qué beneficios resultarían; no sería lo mismo?

—De ningún modo: ahora todos los penados lo son con mucha condena y por delitos graves, por lo que hay que tener gran vigilancia sobre ellos; tiene que existir más inmoralidad, ya que la creencia de pasar toda su vida encerrados, les hace malos y subversivos; los productos que dejan no pueden ser muchos, supuesto que por lo general, no trabajan, ni son de familias bien acomodadas, y en un Correccional, tienen todos menor pena; hay menos vigilancia, pues para poco tiempo no desean escaparse: las familias de los presos vienen a vivir a la capital para ayudarse mutuamente y todos o casi todos poseen elementos para sostenerse, o los buscan en su defecto, por la seguridad que abriga de volver a la sociedad de donde proceden.

—Ciertamente he oído que Granada y Sevilla, que tienen Correccionales, ganan mucho con ellos, y que los barrios contiguos viven desahogadamente, con la vida que el Presidio les proporciona.

—Lo mejor sería, como antes te he dicho, que ese recurso más con que contamos, se sustituyera

por otros de más valía y duración. Aquí podían alimentarse muchas industrias de paños, con fábricas aparentes para ello; desarrollar la cerámica, establecer cátedras de artes y oficios; trabajar por traerse la escuela de Estado mayor del ejército, errante en Madrid, sin puesto fijo; a imitación de lo que han hecho, Ciudad Real con la de ingenieros, Toledo con la de infantería, Segovia con la de artillería, Avila con la de administración militar y Valladolid con la caballería, y para esto no hay más que querer, contando, como cuenta Burgos, con personas de muchísima influencia dentro de todas las situaciones... pero ¿qué se le vá a hacer? aquí nadie se acuerda más que de levantar fábricas de harinas...

—Pues no somos muy hambrentones que digamos para tanta fabricación...

—Lo que somos un si es o no es indolentes: Ya recordará que se nos ofrecía en un tiempo traer el centro de almacenes, oficinas y construcciones de Ferro-carril del Norte a cambio de un poco de terreno, y por no acceder, se le llevó la vecina Valladolid, a la que la ha producido grandes resultados, pues aumentó la población en miles de vecinos, todos obreros con buenos jornales, que

Es, pues, la intervención de nuestro biografiado la obra decisiva en la primera etapa que puso término a la reconquista. Y, conforme se vayan esclareciendo y recordando debidamente los sucesos de aquella campaña, y, más en concreto, de aquel sitio (muy someramente explicados por los historiadores y por los cronistas) se comprenderá mejor esta verdad.

Segundo. Lo verdaderamente sobrenatural de la obra de Bonifaz como organizador de su escuadra y como héroe, alentó, de una manera extraordinaria, la fe religiosa de los cristianos. Aunque, en aquel tiempo, en que la cultura no se hallaba muy desarrollada entre nosotros, apenas se sabía, por nuestros soldados, lo que afectaba a la vida de los pueblos musulmanes españoles, era, sin embargo, del dominio público; que nuestros enemigos habían tardado mucho tiempo en organizar sus escuadras y en construir sus navíos. Y el hecho de que Bonifaz convirtiese en marinos de guerra a rudos pescadores, a pilotos y a marineros mercantes en término brevísimo, tuvo algo de milagroso, que, bien divulgado por el Santo Rey, entre sus tropas, coronó el éxito de la campaña, haciendo ver a nuestros bravos creyentes hasta qué punto ¡altísimo! nos protegía Dios desde la Altura. Es incalculable la suma de impulsos y de alientos que esta consideración dió a los soldados cristianos, no solamente en tiempo de San Fernando, sino durante el resto de la Reconquista.

Y, por otra parte, debe tenerse muy en cuenta que, blasonando con mucha justicia la Marina española, de ser muy caballeresca y muy hidalga, demuestre, entre otras muchas razones, la justicia de esta aspiración, el hecho de que tenga por origen nuestra Armada un caso verdaderamente sobrenatural, como lo es la milagrosa organización por el Almirante Bonifaz de la primera escuadra de guerra que se conoció en nuestro país, en condiciones tales que solamente por la intervención de Dios hubiera podido conseguirse tan sorprendente resultado.

Tercero. Aparte de los fundamentos que la técnica militar

organización de la marina eran materias casi desconocidas para los españoles; la rapidez con que realizó la construcción, en los astilleros vascongados, que él dispuso debidamente; la creación, la instrucción y la reglamentación de la flotilla de rucas naves, (en tan breve espacio de tiempo que solo con la intervención de Dios, se pudo realizar), convirtiendo en agüeridos marinos de cambate a los que, hasta entonces, habían sido únicamente o rudos marinos mercantes o pescadores; su presentación en las aguas del Guadalquivil despreciando los peligros que les presentaban las naves de los moros, que eran tres veces mayores en número; la rapidez con que se hizo dueño de aquellas aguas, rompiendo, con temerario arrojo y con riesgo inminente de su vida, el puente de barcas de los enemigos, en un día de furioso temporal...; la valentía con que despreció también el peligro, cuando los sitiados trataron de incendiar la flota cristiana... Todas estas páginas, y otras muchas, de la vida de aquél campeón valerosísimo hacen de él uno de los hombres de relieve mayor en la historia de esta nación nuestra, la cual de más señalada manera debiera haber enaltecido tan relevante memoria.

Y, hasta el epílogo de la vida de aquél hombre insigne es legendario y revela hermosa poesía. Después de una serie de triunfos bélicos, para conseguir los cuales vertió su sangre durante el cerco de Sevilla, se retiró, modesta y humildemente, a esta urbe de Burgos, o sea a su ciudad natal, así que la victoria quedó consolidada, y, después de que el Rey D. Fernando y de que el infante D. Alfonso habían implantado el estandarte de la Cruz en la perla del Guadalquivil.

El llevar a cabo el acto de su retirada representaba, para Bonifaz, la renuncia a sus honores y a la elevadísima dignidad, con la cual le había investido el Soberano. Aquel valerosísimo marino dijo, al Rey, cuando, previa la admisión en su renuncia del mando superior de la escuadra, se retiró a su domicilio. «Cuando quiera que mi Rey, y Señor, me llame, acudiré en el acto, como el último

se quedan en la población en donde los ganan.

—¿Y que falta para conseguir esas ventajas?

—Poca cosa: actividad, amor al país, unión, iniciativa y fuerza de voluntad; lo demás ello se viene.

—Perfectamente, señor... Y basta ya por hoy, si a usted le parece, que con los aprestos de la feria, hay mucho trigo por aventar, no pocas cosas que preveer, bastante que discurrir, y si Dios no lo impide, muchísimo que criticar.

CRONICILLA SEMANAL

BONAFoux HA MUERTO

Así decía el despacho... «Luis Bonafoux ha muerto»...

Su muerte conduce con el mismo dolor a todos los que se emplean en el menester de los periódicos.

Los que son hoy viejos fueron sus camaradas en su agria lucha madrileña, en aquellos días heroicos de las polémicas con Clarín, que el mismo Bonafoux con tan gracioso donaire nos ha relatado. Los nuevos, han tenido al solitario de Asnieres por guía y maestro.

Maestro fué Bonafoux en la trama sutil de sus crónicas, en la prosa fresca y fragante, clara y sencilla, garbosa y picante, como el condimento de un plato popular. Fué desenfadada su pluma, que no conoció el temor y el respeto. Las frases más felices, las alusiones de un humorismo más fino o de un desgarrado mejor plantado, fueron en el comentario a la conducta de los grandes, de los poderosos, de los Reyes, de los temibles.

Lo enjuiciaba todo en sus famosas «Ensaladillas» o en los agudos y afilados párrafos breves de su sabroso «Pé-le-Méle». Nada se le escapaba por demasiado alto o encumbrado; nada huía de su sensibilidad por humilde y modesto que quisiese aparecer para esconderse a todas las miradas. Nunca temió, pero jamás negó el fino regalo de su cordialidad a quien lo mereciese. Sus más chistosas palabras fueron a herir a los Zares, a la Reina Victoria de Inglaterra, a los príncipes vanos y a las prin-

cesas casquivanas, para cuyos devaneos halló frases muy felices, de su alicismo elegante y de una familiaridad españolísima.

Gastó su pluma en el bien de muchos, y perseguido suavemente, disimulando la tenacidad en la vesidura de una sátira agri dulce y suave, de hombre que ha visto el secreto de las cosas y de la vida.

Cuando América a España, justipreció muchos valores políticos y literarios, y zarandéó literatos y rascacueros, desenmascaró negociantes y fustigó a los políticos sin blandearse en ningún momento.

Su casa de Asnieres fué el retiro hosco y retraído de un hidalgo español; su «peña» del bar Criterium, cerca de la estación de París—como si aguardara a los luchadores que llegaban—fué como un espejo donde se miraran al entrar en la Villa Luminosa todos los artistas, los escritores, los aventureros, los impacientes, los andariegos que iban de España o de América.

La casa, retirada y para él; la voz y el rostro, el consejo y el combate, para los demás, para todos, para cada uno.

¡Pobre Bonafoux, nuestro amigo, nuestro confidente de cada día desde las planas del gran diario madrileño! Muchos miles de lectores de nuestro colega—que está de luto, tal vez perdurable—sentirán un vacío en las columnas cotidianas y un resquemor de intranquilidad en sus ojos, acostumbrados a reposar un momento cada día sobre la prosa siempre fresca y lozana de Bonafoux, siempre inquieta, alada y certera entre el oropel de las falsas aureolas.

Fresca aún la tinta de su último artículo, nos llega la noticia de su muerte. ¡Tantas veces nos sorprendió con una actitud o una postura inusitada y asombrosa! Ahora nos sorprende la nueva de su desaparición. «Ha muerto súbitamente», dice el despacho; súbitamente, con la tornadiza volubilidad de su comentario.

Entre sus miles de artículos de todos colores, de todos los sucesos y de todos los tonos deja Bonafoux una obra congruente, que comprende lo más considerable de su labor: el comentario suelto y diario, clasificado en cada momento, acerca de la guerra actual. Cuando esa obra se ordene y se agrupe y ofrezca panorámicamente al lector en «una sola vez» pasará a quien la con-

temple por la serenidad de su juicio, por la alteza de sus puntos de vista y por el buen amor a España que se derramaba de cada artículo, de cada párrafo, de cada línea de sus escritos.

No dejó pasar semana sin que empleara algún matiz de su sensibilidad en el amor a los pequeñuelos; sus ojos tristes se adivinaban nublados tras los cristales de los lentes siempre que hablaba de los niños.

Fué el gran «dreyfusista» español; la más durable y la más decidida de sus posturas periodísticas fué la que le tuvo cerca del condenado de la Isla del Diablo. El fué tal vez el escritor español que vió más claro y se percató más pronto de la significación de Humanidad, de Justicia y de Decoro, que se ponía en teja de juicio alrededor del proceso de aquel desdichado capitán, caballero y patriota, con todo su cortejo de mujeres extrañas, de militares ambiguos y de políticos de opereta o de melodrama.

Por eso es un dolor que alcanza a todos los periodistas españoles, a los que fueron sus discípulos y a los que fueron sus camaradas en los tiempos heroicos de la primera juventud.

ALBORADA

Sobre el perfil de la llanura, se posaban los primeros rayos de un sol primaveral, el ambiente palpitaba en rumores de besos y caricias de hadas que en dulce ensueño de amor me hizo recordar tras una bella noche de claridad sentimental y en la mente se forjaba el idealismo del romance.

La pradera semejava un carmen encantador, su brillo torturaba mi corazón con embriagueces pasionales de la mujer que he soñado como prototipo de una bella y púdica deidad que en la lucha por la existencia camina siempre victoriosa dejando tras sí un reguero de perfume y voluptuosidad.

¡Qué hermosa alborada! portadora de amores y hermosura, sentí bajo su influjo que en mi sangre envenada, en mi corazón pervertido, palpitaba, resurgía el crotismo de toda una época de orgía y melitá sobre algo que pesaba en el ambiente, sobre una idea casi muerta, pero que abrumaba mi mente como una losa marmórea y pensé en mis amores de otros días y mil frivo-

lidades que sólo una imaginación caleturienta puede concebir...

Mañanas de primavera, con hálitos embriagadores, con arrullos de palomas, rumor de hadas y de besos, de caricias, de aforanzas, mañanas sentimentales rodeadas de una poesía y un misticismo arrobador, he sentido toda la honda cultura que encierran vuestros primores, pero traigo el alma perforada por una llaga que me devora y me mata... tras la celosía de unas flores he oído unos gemidos agudos, unos suspiros profundos que rompen el corazón...

Un canto funerario, cuyas notas desgarraban los pliegues del alma, allí entre los encajes de la floresta, un alma lloraba y su llanto se posaba en mi fantasía como la idea olvidada, la ilusión marchita.

P. de las Heras

Burgos-30-10-18.

RIPIOS Y GASCOTES

Feminismo.

Sabe guiar con pericia un «Ford» 40-H. P., juega al «Golf» y juega al «Tennis» por higiene y por placer.

Monta a caballo, lo mismo que el más experto «jockey», y, si pilota un balandro, gana copas a granel.

Fuma cigarrillos turcos después de tomar el té, y, como el más londinense, se expresa en correcto inglés, ya que el castellano idioma está un poco «demodé».

Conversa con los «tziganes» del Ritz y el Palace Hotel, y aplaude al diestro de moda cuando atiza un volapie.

Se viste en casa de un sastre «smart», que es lo que hay que ver...

¿Quién es este que te pinfo, lector caro? ¿Que quién es? Aunque te cause extrañeza, ahora yo te lo diré.

No se trata de un muchacho, como pudieras creer; la que retratada queda... ¡es una muchacha «bien»!

Luis DE MARCHENA.

PINCELADAS

I

Las coplas

Sin duda alguna hay que convenir que la literatura más bella después del Quijote está en las coplas populares españolas. Este rico caudal de ideas y de ritmos donde el pueblo ha depositado entre risas y lloros, sus amores y sus celos, sus desencantos y sus esperanzas, es el mayor monumento poético que tenemos. Cada cantar entraña un bello pensamiento, un lindo donaire, una honda amargura y una rica y fértil filosofía. El pueblo español para expresar su sentir canta en todo lugar y a toda hora; en las ingratas faenas del campo y en las inciertas y desconsoladoras del mar, lo mismo en el apacible rincón de su casa que en el lúgubre calabozo de una cárcel:

El campo tiene sus flores
y sus estrellas el Cielo
y sus arenas los mares
y sus cantares el pueblo.

Todos los más gloriosos autores han dedicado sinceros elogios a ese fértil y bello caudal de gracia y de sentimiento. El ilustre Ruiz Aguilera dijo:

El cantar para ser bueno
ha de ser como la cola:
Que se pegue... al que lo escucha
cuando salga de una boca.

Añadiendo también:

Cantar que del alma sale
es pájaro que no muere;
cantando de rama en rama
Dios manda que viva siempre.

El celebrado e inspiradísimo poeta Salvador Rueda, gloria del Parnaso español, analizó el espíritu de la copla popular con esta bellísima suya:

Cantar que vá por la vida
parece una mariposa
que en lugar de flor en flor
revuela de boca en boca.

Y el no menos ilustre escritor don Manuel Palacio nos dió esta lindísima:

Buena copla es la que deja
al que la canta o escucha
en el corazón consuelo
y en los labios amargura.

¿No es verdad queridísimo lector que es extremadamente bonita?—¿No es cierto que cantada con sentimiento es todo un poema? No importa que el pueblo lllore y sufra, si sus amarguras las desgrana en cantares. Con razón dijo Narciso Campillo hace muchísimo tiempo:

Oyendo estos cantares cierto día
sintió un vate académico sudores.
Y exclamó ¡Cielo santo que poesía,
qué guitarra, qué música, qué amores!
Flores de luz y de sentimiento brotan
alegres y triunfales en las rancias romerías del Norte; en las dulces y poéticas asturianas, en las rondallas viriles aragonesas llenas de ingenua fé y santo patriotismo, en las feraces huertas valencianas y en los vesgeles olorosos de Andalucía.

Rompen el cristal del aire con sus alas divinas, y unas y otras se encuentran en lo etéreo como bandada de pájaros, que vienen a alegrar el trabajo del pobre y la ociosidad del rico.

Paulino Páramo.

30-10-1918

DEL NATURAL

Encendida te la doy;
si apagada me la das...

...Después del silencio digestivo de los primeros platos, levantáronse las voces, producidas por las conversaciones de los comensales, al principio como un murmullo ligero, luego por un crescendo rápido que favorecían los vasos continuamente renovados, alcanzaron el diapason de un gruñido continuo.

Los deliciosos vinos de Madera y Marsala extendían sus olas de oro líquido y la lengua de los comensales seguía desatándose.

10

BURGALÉSES INSIGNES

soldado, sea cual fuere el puesto que se me confíe, pues la satisfacción de servir a Dios y a la Patria es superior a todos los honores. Pero, entre tanto, pido humildemente, que se me permita descansar y ponerme bien con Dios, disponiendo mi alma para el último viaje, el cual, por lo quebrantado de mi salud, considero como muy próximo.

En efecto, los diez y ocho meses que duró el sitio de Sevilla representaron para Ramón Bonifaz, un trabajo continuo y una constante exposición de su vida. La salud del valerosísimo campeón se encontraba tan quebrantada, cuando (de regreso de Sevilla), se retiró a Burgos (o sea a su ciudad natal), que murió al poco tiempo.

La modestia extremada de aquel hombre insigne, (el cual, como se ha indicado, consideraba que el objeto de su vida era servir a Dios y a la Patria más que ganar honores), dió motivo a que la Historia no le dedique todos los elogios y todos los lauros que, por su conducta mereció. Estos ejemplos se encuentran repetidos, por fortuna, en el libro de los destinos de la humanidad. La figura de Cincinato, volviendo a su granja agrícola después de haber proporcionado la victoria a Roma, y viviendo en la oscuridad, previa renuncia a todos sus honores, es la misma, exactamente la misma, que la del Almirante Bonifaz. Pero al héroe romano le dió la Historia galardón y honores, que no concedió en igual grado, al almirante a quien biografiamos aquí. Los siglos transcurridos desde la muerte de aquél, no fueron bastantes para borrar su figura, ni siquiera para esfumarla o desvanecerla; pero, respecto de nuestro primer almirante castellano, fué tan ingrata con él la posteridad, que ni aún se sabe hoy el lugar en que reposan sus cenizas. Durante algún tiempo estuvo tan precioso tesoro en la iglesia del convento de los franciscanos de esta ciudad. Pero, se perdió la memoria de tan venerables restos, y nada se hizo para encontrarlos.

Hasta aquí, reseñados muy a la ligera, los datos biográficos del citado ilustre personaje. Entrando ahora en el terreno de la críti-

J. M. DE CAPUA

11

ca, vemos que la personalidad de Ramón Bonifaz, (ilustre desde muchos puntos de vista), está llanada a llenar varias y brillantes páginas del libro de la Historia cuando se repare la injusticia y el olvido en que se le tiene.

Los trabajos de este insigne almirante pueden considerarse, en cuanto a la inmensa transcendencia de los mismos, en los siguientes aspectos: Primero. La conquista de Sevilla, fué (como es sabido) el punto de partida para la terminación de la lucha de ocho siglos sostenida por nuestros ascendentes contra los sarracenos. Hasta entonces como dice el ilustre Masdeu los reyes cristianos se habían limitado a defenderse y a reconquistar, palmo a palmo, el territorio. Desde aquella fecha, la expulsión de los islamitas avanzó tan rápidamente que, sucediéndose, unas a otras, las victorias obtenidas por los soldados de la Cruz, nuestros enemigos no tuvieron punto de reposo. El quebrantamiento de la fuerza moral y política de los musulmanes, en España, comenzó desde las aludidas victorias de San Fernando. La conquista de Sevilla no hubiera podido realizarse si el Santo Rey se hubiera reducido a sitiar por tierra a aquella ciudad, porque los enemigos, con una pequeña armada, si no perfecta y completa, muy bien organizada, llevaban socorros a los sitiados, desde el norte de Africa y desde otros puertos moros españoles. Y tenían la seguridad de que nuestros compatriotas no podrían, nunca, (ni monos en poco tiempo) vencerlos en el terreno marítimo. El Almirante Bonifaz, al realizar la maravillosa organización de la escuadrilla, en menos tiempo que hoy se emplea en construir un barquichuelo insignificante, hizo ver a los infieles; hasta que punto contaban los nuestros con elementos para vencerlos. Y presentada la batalla en el terreno en que los islamitas se refugian mas seguros, cayeron por tierra, en un momento, aquellas seguridades y aquellos alardes, lo cual se coronó en la famosa ruptura del puente de barcas desde Sevilla a Triana, hecho gloriosísimo realizado por Bonifaz, que no tuvo igual, ni parecido, en todos aquellos siglos.

Era aquél el período crítico de la comida, el momento en que todos hablan a la vez, la hora en que cada bebedor forja sus quimeras, experimentando deseos de abrir los más secretos repliegues de su alma a su compañero de mesa, aunque sea la primera vez que se han visto.

La quimera de mi compañero de mesa era la especulación, y al décimo vaso cabalgaba sobre ella con entusiasmo de buen jinete...

—Joven me dijo al oído me parece que es Vd. un muchacho como a mi me gustan, nada orgulloso y con un excelente golpe de vista para los negocios.

—Me considero muy alagado con su apreciación, por lo tanto hablaremos todo cuanto guste.

—En ese caso vamos derechos al grano; sé que es Vd. dueño de un buen capital, al cual junto con el mío podemos hacer sudar, trabajando asociados.

—¿De qué forma? — pregunté no sabiendo que se puede aplicar sudoríficos al dinero.

Se trata de una importante partida de calzado.

—¿Cómo? ¿De calzado?

—Sí; a cinco pesetas el par.

—¿Que nosotros compraremos...?

—Indudablemente. Quinientos mil pares que están ya en unos almacenes y otros quinientos mil por fabricar.

—Total ¡un millón de pares! — contesté.

—Eso es. La primera mitad nos sería entregada mañana y la segunda dentro un mes.

—Perdone. Hasta ahora no veo los beneficios.

—¿Cómo? ¿No adivina mi convicción?

—No, por cierto. Henos ya poseedores de un millón de zapatos y en disposición de calzar a toda la Europa guerrera o poco menos; pero si todos los ejércitos se encuentran surtidos y no se apresuran a elegirnos por zapateros...

—¿No adivina Vd., joven ingenuo, que no se trata de suministrar calzado a un ejército cualquiera?

—Entonces ¿qué haremos con nuestras suelas de cartón, porque seguramente lo serán?

—Ahora verá, joven, ahora verá: las revenderemos esta misma semana a un particular, el cual nos las pagará a seis pesetas y este a su vez, las revenderá a siete u ocho pesetas tres días después.

—¿A quién santo Dios?

—A otro particular que se le dará de ellos con una o dos pesetas de beneficio.

—¡Oh! exclamé lleno de admiración: eso es como el juego de encendida te la doy, si apagada me la das, prenda pagarás; al que yo jugué cuando iba al colegio. Nos pasábamos uno a otro una cerilla encendida, y aquél en cuyas manos se apagaba pagaba prenda.

—Eso es, eso es.

—Bien; pero ¿quién pagará la prenda?

—Nadie, atendiendo a que de aquí a tres meses, el precio se habrá triplicado y el que se decida a entregarlos al ejército o al público todavía hará un bonito negocio.

A. V. A.

El culto al Santísimo Cristo

Sobre todo en las circunstancias actuales

En presencia de una calamidad, y a la vista de un azote, el filósofo ateo se desespera, y como el vacío (que es la entidad suprema a la cual odora), no dá alientos ni presta consuelo, llega el infeliz hasta a pensar en el suicidio. En casos tales, el creyente cristiano, el que, como tal, sabe sufrir acude al pie del altar y postrado de rodillas ante la imagen del Divino Maestro, (que enseñó al Mundo como se sufre y al enseñarle sobre tal materia le hizo dueño de sí mismo) le dice:

«Dios y señor mío. Ya sé que el golpe que me envías tiene por objeto purificarme, de igual manera que el joyero cogiendo un pedrisco, lo convierte en un brillante. Mira mi alma, contempla mi corazón, aquí te las muestro para que veas si están bastante puros. Y en este caso, haz que cese la prueba a que

me sometes. Y si no lo están, dame fuerzas para seguir sufriendo.»

Y el cristiano, así confortado, cuando se aparta del pie del altar posee una fuerza de ánimo que, aún dentro del terreno humano le presta alientos y favorece la curación y los alientos en los afligidos, por la calamidad.

Es, por consiguiente, muy cruel, que, a la vista de la epidemia que aflige, a España, como a tantos otros países, se resten entusiasmos a nuestros hermanos en religión, se entre en discusiones, con las cuales (aparte de su fondo siempre censurable), no se logrará otro fin que debilitar el espíritu público, tan necesitado de energías y de fortalezas en las momentos que atravesamos.

El enfermo es, como el niño, el cual, a la vista de un peligro, se abraza, con fuerza a su madre, y se siente más animoso con la esperanza del amparo maternal. ¿Habría alguien tan cruel que en los instantes de suprema angustia, se atreviese a arrancar al hijo de los brazos de su madre, y, más aún, a atacar la respetable señora que tuviese bajo su amparo al rapaz?

Respetabilísima es la resolución de la Junta de Sanidad de Burgos, aplazando por razones de higiene (muy atendible), rogativa que se proyectaba, ante el santísimo Cristo, lo que no se puede admitir, (ni en absoluto ni como inoportuna) son las discusiones planteadas, sobre la eficacia de estas plegarias.

Plantas de jardinería

Aspidristas, espárragos, palmeras y arbustos, a precios muy económicos. Jardín, barrio San Pedro de la Fuente, contiguo a la herrería.

Encargos, a Eusebio Ansean, calle de Santa Agueda, número 23, principal, derecha.

LA VENDIMIA

Paz virgiliana de apacibles gozos hace dichosa la campestre escena y en el viñedo emprenden la faena los rapaces, las mozas y los mozos.

La cuadrilla entre alegres alborozos, de sazónada vid los cestos llena, la risotada por los aires suena y hay cantares, requiebros y retozos.

Entre las cepas de sombrías frondas cuelgan las uvas dulces y redondas invitando al eglógico festejo:

huye la luz solar de la campiña y las mozas corriendo por la viña huyen del jubilo lagarejo.

CREPUSCULAR

Huyó el sol. De sus rayos solo se ven (reflejos, allá por Occidente, de rosados colores.

No se mueve una oja. Balar se oye a lo lejos y a la orilla del río trinan los ruiseñores.

Zumba el mosquito leve; vuela a su nido (leve, canta el grillo en el prado, la rana en la laguna,

suena el toque del Angelus, solemne, lento (y suave y asoma por Oriente, majestuosa, la luna.

¡Oh poética, oh dulce hora en que muere (el día impregnada de tierna, sin par melancolía que despierta inefables misteriosos anhelos!

¡Oh instantes deliciosos de emocionante (calma en que absorbo el espíritu, ensimismada el alma

mitad se está en la tierra y mitad en los (cielos!...

Eduardo Ontañón

EL MOMENTO OPORTUNO

Cualquiera que fuere la eficacia de un remedio, siempre es preferible dirigirse a él antes de que la enfermedad afecte profundamente al organismo. Por ejemplo, en lo que concierne a las alteraciones debidas al empobrecimiento de la sangre (anemia, neurastenia, inapetencia, insomnio, debilidad general) hay que acudir inmediatamente, desde los primeros síntomas, a las Píldoras Pink, perfecto antidoto de los mencionados padecimientos. Por no haberse acordado de esto al instante, don Teodosio García, habitante en Madrid, Magallanes 22 pral., ha arrastrado por largo tiempo una salud quebrantadísima, resultado de una grande debilidad nerviosa.

D. Teodosio García nos dice: «Con mucho gusto testifico la notable eficacia de las Píldoras Pink. Unas cuantas

cajas han bastado para curarme, por completo, de la debilidad nerviosa que de largo tiempo venía padeciendo. Han desaparecido todas las alteraciones que sufría. Ya no tengo dolores de cabeza ni insomnios. El estado general de mi salud ha vuelto a ser excelente. Me complazco en atestiguar la publicación de esta carta, dictada por el agradecimiento.»

Las Píldoras Pink, que son uno de los más poderosos regeneradores de la sanbre y tónicos del sistema nervioso, siempre dan los mejores resultados en el tratamiento de la anomia, neurastenia, enfermedades nerviosas, dolores de cabeza, dolores de estómago, reumatismo, debilidad general.

Se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta conviene no aceptoalas.

- RIMAS -

I

Yo cogí sus manecitas caldeadas por la fiebre y un ósculo de amor santo puse en su pálida frente.

Y recuerdo me decía: —¡Ya por mí llega la muerte!

En el paisaje tranquilo, que cubre la blanca nieve del crudo invierno, se oye del viento el susurro ténue; volaron las gayas aves, raudas, a otras tíasras luefies; canta con manotonía el surtidor de la fuente y a lo lejos el crepúsculo —sangre y oro—triste muere...

¡Tarde de desesperanzas!

Entre mis manos, sus breves manos albas sostenía, caldeadas por la fiebre, las suyas; las mías, heladas como el copo de la nieve...

Y recuerdo le decía: tembloroso, tristemente:

—¡No morirás, buena novia!

¡Nuestro amor morir no puede!

Y me contestó al momento con voz apagada y leve:

—Tengo que morir; amado,

Ya por mí llega la Muerte...

¡Tarde de desesperanz!

Por el paisaje la nieve extiende su manto blanco; el surtidor de la fuente con letal monotonía un raudal de perlas vierte.

El sol muere en el ocaso, lentamente, leutamente...

Manuel GARCÍA SANUDO

Bibliografía

Día y Noche. Esta importante revista ilustrada nos anuncia que desde el próximo número saldrá a la venta los lunes.

El número del día 28 del pasado es un verdadero derroche de buen gusto. Portadas cómicas a tricolor, infinidad de grabados de actualidad, espectáculos, modas, información, literatura, cuentos, novelas.

Colaboran: Juan Pérez Zúñiga, Manuel Machado y otros.

Lo revista ilustrada más económica. 20 céntimos en toda España.

Cide Hamete Benengeli. «Libros que enloquecieron a Don Quijote».—Un volumen de 90 páginas.—Madrid, 1918.

La «Biblioteca de autores célebres», que ha comenzado a publicarse en Madrid, está haciendo verdaderos esfuerzos, adquiriendo obras importantísimas.

La última que ha publicado contiene la juventud de D. Alonso Quijano, y una extensísima bibliografía de los libros que existen en la biblioteca de Don Quijote, además de las dos historias completas de «Orlando furioso» y «Tablante de Ricamonte».

Manuel Machado: «Día por día de mi calendario» Madrid, 1918.

El sin rival cronista de «El Liberal» Manuel Machado, ha publicado un tomo memorandum de la vida española durante el año 1918.

Este volumen es curiosísimo pues da a conocer todo lo ocurrido en España día por día desde Enero a Junio.

Novelas recibidas de las que daremos cuenta en el próximo número;

CASA ONTAÑÓN

Librería.—Espolón, 42.

Novidades recibidas.

Saldo de almas, por Joaquín Belda.—*Día por día de mi calendario*, por Manuel Machado.—*Creo en Dios*, por Antonio de Trueba, (Biblioteca Estrella).—*La señorita Placer*, por Jhon Cleland.—*Sobre la piedra inmaculada*, por Anatole France.—*Los optimistas*, por Jesús Castellanos.—*El tribuno*, por Paul Bourget.—*Peleás y Melisanda*, por Maeterlinck, (Biblioteca Estrella).

«Saldo de almas» por Joaquín Belda —«Locuras de Europa» por Saavedra Fajardo—«Corazón de la noche» por Eliodoro Puche—«Creo en Dios» por Antonio de Trueba—La venta de los gatos» por G. A. Bécquer.

Yo si duermo en un sommier yo si duermo en un camastro yo si duermo en una tabla sueño con Eustasia Castro.

Para Ascensión Miguel: A la bella Ascensión que es mi sueño dorado de todo corazón un voto la regalo.

Toda la juventud de Burgos a una niña hemos mirado a Purita Castelló que pasaba con su hermano. Un verbenero.

Ojitos como los tuyos no los encontré Purita ni cara como la tuya, ni rubiales mas formalita. G. L.

Qué quién es la más bonita que vá por el Espolón pues sin tratar de (adularla) es Purita Castelló. E. E.

Los ojitos de Purita que son dos bellos luceros auando en un hombre los posa su corazón deja muerto,

Purita Castelló eres imagen divina a quien presto adoración eres rosa sin espina y clavel de noble olor.

Purita cual tu no hay otra eres divina sin par y eres la imagen divina a quien yo quiero adorar.

El Papa Moscas

Concurso de Belleza

CONCURSO DE BELLEZA

Como el pasado día 31 terminó el plazo de admisión de votos, iremos publicando los que tenemos y una vez terminado este daremos el resultado del concurso.

Para Adora Ojeda.

Yo también te envió voto monísima Adoración.

Ya verás mi nombre anoto en esta digna redacción.

Fernando L.

A Hortensia Guerrero.

Eres Hortensia flor hermosa del jardín pe la belleza eres bonita como la rosa y eres sencilla cual violeta. A.

Dicen que yo tengo enforia, que aquel tiene anaflexia pero la cara bonita solo la disfruta Eustasia (Castro)

Yo a los palacios subí yo a las cabañas bajé y ni en Pekín ni en Barbastro ni en ninguna parte hallé mujer como Eustasiu Castro.

Dijo un filósofo chino que examinó en el catastro que la cara más chipendi es la de Estasia Castro.

Calzado sólido y económico
LAS TRES BBB
Compre U. en esta tienda y se ahorrará dinero

IMP. MARCELINO MIGUEL

AGUAS MINERALES
Y
MANANTIALES DE **CARABANA** PURGANTES
DEPURATIVAS
Y ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHÁVARRI
Dirección y Oficinas: *Lealtad*, 12. = MADRID

Callos y durezas DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE
A LOS CINCO DIAS DE USAD EL **Callicida Abras Xifra**

A la primera aplicación cesa el dolor. No duele ni mancha. Véndese el estuche con frasco. En el e instrucciones a CINCO REALES. Argensola, 10, farmacia, Madrid. Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigid el nombre de ABRAS XIFRA. En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.



A LOS LABRADORES

Callar de Maquinaria Agrícola de Antonio Ciutat
Ronda Estación — LÉRIDA

ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1904. Gran premio de la Exposición Hispano-francesa de Zaragoza de 1908. Gran premio de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.

Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras especialmente en las amalcates, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.

Todas las aventadoras desde el número 2 al 7 llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5 bajo encargo se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiere un nuevo tipo de Aventadora funcionando a brazo se le emitira franco de portes.

Pedir catálogos y condiciones antes de comprar TRILLOS y AVENTADORAS. Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forzadas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en la número 1, 70 por 70 y en la número 2, 80 por 80.

UNA SEÑORA ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia hace esta indicación cuyo propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirigirse únicamente por escritor a doña Carmen C. N. García, Aribau, 24, Barcelona.

LAS TRES B B B
Quien compre calzado en esta casa se ahorrará mucho dinero.
MERCADO NÚM. 14

EL LINFANTISMO es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo los médicos aconsejan «Hipofosfitos Salud». También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

ULTRAMARINOS El Río de la Plata Si usted es buen observador en urecias y calidades, seguramente le contaremos entre nuestra clientela

= FINOS = LAIN-CALVO, 2 y 4 TELF. 254.

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

TOS

CASI SIEMPRE DESAPARECE LA TOS ANTES DE TERMINAR LA CADA

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS
PASTILLAS PECTORALES
DEL
Dr. ANDREU
Pídanse en las farmacias

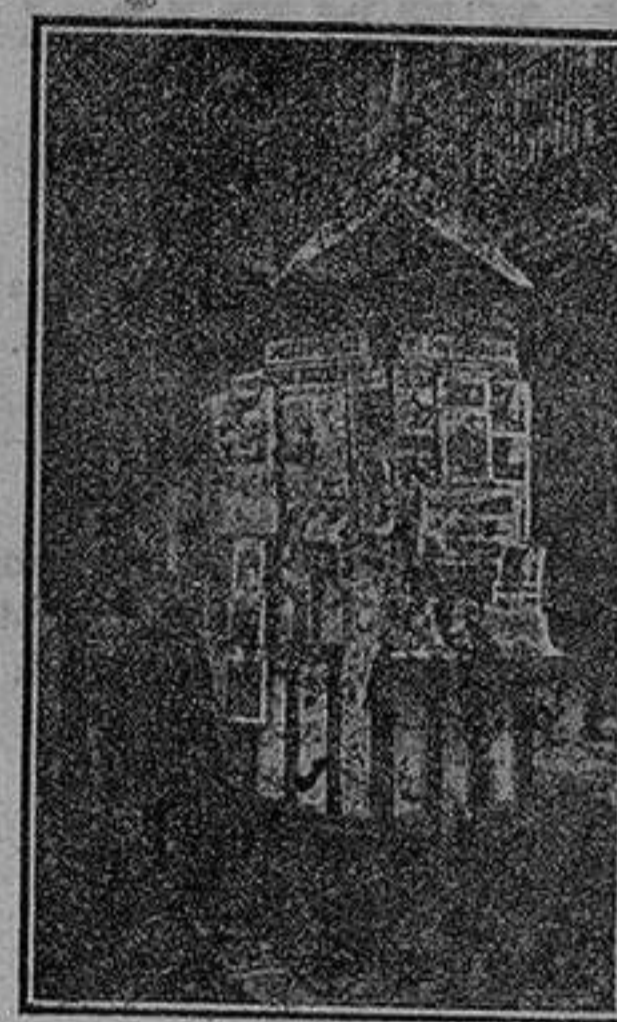
ASMÁTICOS
usad los CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS del mismo AUTOR, que calman el ASMA al instante, por fuerte que sea

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarras ó irritaciones de la vejiga; calman al momento los punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH curan en DOS DIAS, sin peligro, los riñones blanorágicos sacrotos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pidase gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Pedro Briones

Plaza del General Santocildes, núm. 1.
Establecimiento de vinos y comidas.
Casa establecida en 1874.
Vinos superiores de todas clases.



Kiosco de periódicos de la Plaza Mayor.

Sucursal de la casa ONTANÓN

“El Papa-Moscas”

Periódicos, revistas, libros prácticos y económicos y papel para envolver. Se reciben encargos de suscripciones a domicilio.

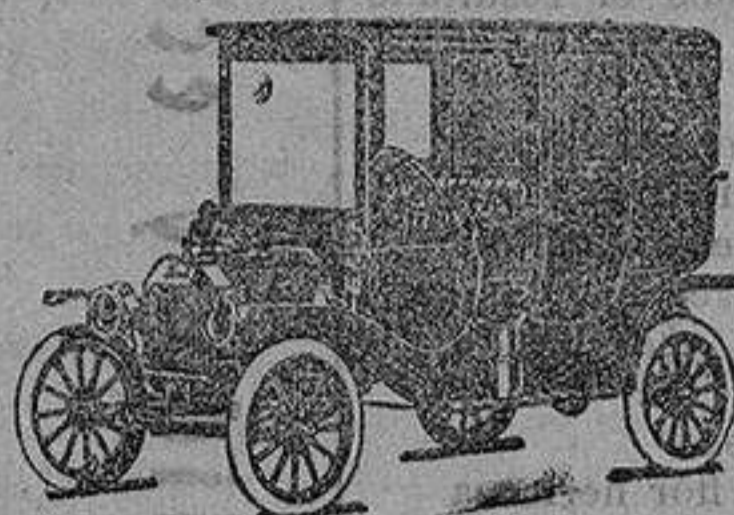
Frente a la calle de Lain-Calvo

Vinos de Málaga y Jén Joaquín Bueno,,

DE LOS

Hijos de Quirico López

Los tienen todas las sociedades, cafés, bares y comercios de buen tono.



GARAGE ELIZALDE

Situado a la entrada de la población por la carretera general de Francia

« BURGOS »

Gasolina, grasas, neumáticos y accesorios.—El más completo taller de reparaciones.—Automóviles de alquiler.—Cochera cerrada e independientes, con foso, luz y agua.

Teléfono números 217 y 218

José García Díaz

Antes Aberly, Montaut y García de Zaragoza

Casa constructora, la más importante en España y Portugal.

Molinos con castilletes de hierro. Limpas motores. Deschinatoros y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Mactos y correas de todas clases.

También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferté, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas como son trilladoras, trillos, veracas sistema Rodrigo Martín con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rthonas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.

Se hacen presupuestos para molinos maquielos como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también dicha casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobre. Cilindros amacea eso refinadores y amasadoras sistema ABERLE.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.